

CONSEJO FEDERAL DE LA C. E. A.

MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA

Presidente: Señor Manuel Vázquez de la Torre.
Vice-Presidente 1º: Señor Manuel Pallás.
" " 2º: Señora Isabel Peña de Córdoba.
Secretario General: José López.
Pro-Secretario 1º: Sr. Juan Daunini.
" " 2º: " Carlos Fortunatti.
" " 3º: " Antonio Pereyra.
" " 4º: " Carlos Kjellander.
Tesorero: Luis Stancatti.
Pro-Tesorero 1º: Sr. Francisco Cotone.
" " 2º: Sr. Claudio Viand.

* * *

COMISION INTERNA Y SUS MIEMBROS

Comisión de estudios científicos. — Sres.: Alejo Curutchd, José Augusti, Carlos L. Chiesa, Bartolomé D. Rodríguez, José R. Nosei.

Comisión de estudios filosóficos y ciencias sociales. — Sres.: Pedro Ernesto Recagno, Luis Stancatti, Vicente Fernández, José A. Tagliabue.

Comisión de fiestas. — Sres.: José López, Antonio Rodríguez, señorita Felisa Arraiza, Miguel Baillielas, señora Carmen de Pallás, Francisco Cotone.

Comisión de Reglamentos y Poderes e interpretación de estatutos. — Señores: Lorenzo Barletta, Claudio Viand, Humberto Brinzoni, señora Isabel Peña de Córdoba, Claudio Campuzano.

Comisión de Propaganda. — Señores: Juan B. Ancarani, Carlos Fortunatti, Manuel Pallás, Antonio Zucotti, Antonio Pereyra, Juan Daunini.

Comisión visitadora de Centros. — Señores: Felipe Gallegos, Augusto Watellet, Carlos F. Kjellander.

Cuerpo de oradores. — Señores: Manuel Pallás, Juan B. Ancarani, Pedro Ernesto Recagno, Luis Stancatti, Carlos L. Chiesa, Carlos Fortunatti, Manuel Vázquez de la Torre, señora I. Peña de Córdoba, José R. Nosei.

"La Idea", Redactores. — Señores: José W. Augusti, Carlos L. Chiesa, José R. Nosei. — Administrador: Vicente Fernández. — Auxiliares. Señores Antonio Zucotti y Felipe Gallegos.

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Belgrano N° 2935

Redacción: José R. Nosei, Carlos L. Chiesa, José W. Augusti.

Administrador: Vicente Fernández Expedición: Felipe Gallegos, Antonio Zucotti.

Año III

Buenos Aires, Agosto de 1926

N° 33

REFLEXIONES

Dime tú, que vives la vida en medio del más puro optimismo: ¿sabes que hay seres que agonizan de hambre y mueren de tristeza?...

¿Has sentido alguna vez, quizás, la indiferencia de tus semejantes ante tu propia miseria?...

¿No has tenido, para crueldad de tu destino, una madre amorosa que lllore tu desgracia?

¿No te ha faltado jamás, el pan del trabajo?

¿No te has visto obligado a presenciar el ocazo de la vida de una hermana, tuberculosa por tantas privaciones?

¿No has lamentado la crueldad de un amigo que se niega a costear su último remedio?...

¿No has observado, la desesperación de tu esposa, ante el dolor de tus hijos que lloran a gritos, la falta de un trozo de pan conque alimentarse?

Si nada de todo esto has sufrido; si nunca has tenido un sólo instante de pena, que amargue la augusta placidez de tu

vida, piensa en ellos, los seres que sufren y a tus puertas mendigan un poco de pan o una frase de consuelo, que sirva de bálsamo a su lacerado espíritu.

Piensa en ellos, y en sus muchos sufrimientos...

Son los hijos del pueblo y del trabajo, los que te piden pan.

Reflexiona: el Capital, que se lleva sus vidas, primero; las miserias de un hogar hecho todo privaciones, luego; la vista de una esposa histérica y triste, pronta a agostarse como el perfume de una rosa ya marchita, ante la obscura noche que guarda sus recuerdos; la anemia que corroe la vida de sus hijos sin que la pueda evitar; y por último, la vejez prematura y fría, el hambre negra y aterradora de siempre, la despreciativa sonrisa del necio que está bien, y el fingido sentimiento del amigo que se niega a apaciguar su dolor...

Reflexiona, ante lo expuesto, lo merece.

"Es la bestia siempre noble del trabajo, que agoniza privada de lo suyo: el Capital".

José R. Nosei

Necesidad de uniformar la propaganda

Sabemos que nuestro artículo: "Al margen de nuestra organización"; nos ha colocado en abierto desacuerdo con algunos "presidentes" de centros espiritistas, que han imaginado en peligro su autoridad soberana, sin que sus estrechos cerebros arribasen a razonar lógicamente: "que su acción está limitada a la sana organización de la sociedad que dirigen y nunca a la de pretender adquirir con título de propiedad vitalicia, lo que debe ser objeto

de entera libertad, lo que debe estar regido por una fórmula que descansa en la más impecable democracia".

No todas las sociedades, repetimos, se hallan constituidas fundamentalmente de acuerdo con lo estatuido por la carta orgánica de la Confederación, que enunciada por hombres muy dignos de la mayor consideración, nos autoriza a pensar, que jamás debió surcar su mente el pensamiento, de que la errónea autonomía en

que cada centro pretende desenvolver su acción idealista, habría de ser obstáculo invencible para que la Confederación, pueda entrar a regir sus destinos interviniéndolos y contribuyendo con todos sus esfuerzos, a la mejor organización de sus elementos y a garantizar la libertad del acto electoral de sus comisiones, que deben ser siempre el exponente fiel y culto de la voluntad soberana de una magna asamblea.

Esta organización en extremo deficiente, contrasta como es natural, con las sanas inteligencias que intentan venir hacia nosotros y que en su labor de observación se encuentran en primer lugar, con la alarmante desorganización de nuestra propaganda, hablando en todos los grupos constituidos, una forma distinta de interpretar nuestra doctrina.

Coloquémosnos por un momento, tan sólo, en el lugar desconcertante que se verá obligado a ocupar, quien ose tomar sobre sí la pesada tarea de examinarnos y observe que: en el centro A, se ora y se observan preceptos dignos del más puro cristianismo; en B, se niega el Cristianismo y se habla de filosofía y de ciencia únicamente, trayendo como es natural, en su defensa, cuanto han dicho los sabios a este respecto, absteniéndose prudentemente de manifestar ideas propias; en C., se alardea de poseer una tribuna libre, desde donde pueden darse a conocer las más atrevidas ideas, pero he aquí, que para dolor del oyente algo culto, sucede al orador la palabra grave y autoritaria del "presidente", siempre acertada, siempre convincente, siempre paternal y protectora, que sobresale triunfante entre sus fanáticos, como la voz del caudillo político que jamás acierta a hacer pública manifestación de sus ideas; pero que resulta siempre animada de fuerza rara y convincente, porque surge acariciadora como una promesa de ingentes beneficios futuros; en D, cambia el aspecto, allí los hombres no hablan e impera soberana la augusta voz de lo alto, que surge por medio de los labios de la divinidad que se denomina "el médium". Esta especie de Dios que posee la rara facilidad de hablar con los ojos cerrados, jamás es discutido, en sus peroraciones, que siempre encarnan el espíritu, la voluntad y el deseo del "más allá". Este Dios, de humana figura, penetra con facilidad el misterio que rodea al mundo de los espíritus y cuando se le ve despierto, habla cínicamente de su "pre-

tendida inconsciencia", de cuando está en posesión y se muestra enigmático y reservado con todo aquello que él solo sabe y que se niega, porque no le está permitido, a revelar; y por último, el explotador curandero y adivino por excelencia, soberano señor de extraordinarias facultades que adquirió orando en la India, o que le "vienen de nacimiento", que trata hábilmente de disimularse en nuestras filas y que la generalidad se abstiene, sin razón alguna para ello, de desenmascararlos.

Trance terrible, es al que nos ha sometido, nuestra calidad de profanos en la materia; como se ve por lo expuesto a todas luces desconcertante, luego la necesidad de organizarnos surge de por sí, lo mismo que la necesidad de uniformar el sistema de exposición de nuestras ideas y sus distintos medios de propaganda.

Pero a quien, más que a la Confederación le corresponde intervenir y solucionar este estado anómalo de cosas.

Y cabe ahora preguntarnos, ante este postulado que finaliza un axioma de verdad: ¿Es esto posible?...

Lamentable es que haya que dar a esta pregunta, una única y desconsoladora respuesta: No!...

No, porque la Confederación tropieza con las razones fundamentales de su carencia de autoridad para intervenir, conocer y dictaminar con respecto a la organización interna de los grupos, controlando su labor y sus actos sociales y de su falta de autoridad para imponer a los mismos las resoluciones tomadas en sus acuerdos, porque la onerosa autonomía de las sociedades, es tan absolutista, que a pesar, de la reconocida honorabilidad de sus delegados, no se lo permite. Limitase pues su acción a aconsejar, como a aconsejar se limitó la voluntad soberana de todo un Primer Congreso, porque no ignoraban sus componentes que si se hubiese imaginado tan sólo, imponer sus resoluciones, tal idea habría sido sofocada de inmediato por las turbamultas que capitanean los "caudillos presidentes", quienes hubiesen hallado propio y muy en su lugar, el hacer revivir en el seno del Espiritismo, las largas horas de lucha y de dolor, que orlan la historia del caudillaje avasallador de los pueblos, que jamás ha transijido en someter sus propias resoluciones a las que resultan del acuerdo unánime tomado por la mayoría.

Rara aptitud la que se ve obligado a tomar el profano, un tanto culto, ante la

falta de solución de esta crisis interna inexplicable:

Rehuir el Espiritismo, abandonar su estudio, rechazar la verdad derivada de sus experimentaciones...

Es necesario ser muy espiritista y estar muy convencido de la realidad que encarnan los fundamentales principios de nuestra doctrina, para pensar de otra forma, y encaminar nuestros pasos hacia la realización de un dilema único verdadero, lógico, irrefutable: "El Espiritismo es un ideal y como tal deben resolverse sus problemas y propagarse sus verdades, libres de todo humano perjuicio, libres de toda influencia personal".

El Espiritismo, es una filosofía, una ciencia, una realidad, a la que tarde o temprano debrá llegar la humanidad; "los perjuicios son hijos de los hombres que

militan en sus filas y como tales, justo es saber rechazarlos".

Razones son las expuestas, tan al extremo convincentes, que nos obligan a revelar lo que quisiéramos desconocer en absoluto; pero nos anima y nos asiste en esta lucha por divulgar la *Verdad*, el saber que engañándonos, que aceptando como ciertas y como buenas, teorías, hechos y comprobaciones, que nos son adversas, se cierne sobre nosotros la infausta imagen del desprestigio, que nos aleja cada vez más, del verdadero Espiritismo.

Quede pues en esta plumada, de cuyos conceptos me hago responsable, lanzado el grito de llamada, el grito precursor de la sana organización de las Sociedades Espiritistas, y de una inmejorable unidad de acción y de propaganda idealista.

José R. Nosei

ACCION

Los espiritistas más que nadie sabemos que debemos favorecer los fenómenos espíriticos a cuyo fin conviene esforzarnos en provocar un ambiente favorable: El medium debe sentirse bien entre los experimentadores y éstos asimismo tener plena confianza en el éxito de la experimentación.

Si bien es verdad que se han obtenido fenómenos en un ambiente de incrédulos, no cabe la menor duda que el favorecerlos es revelar compenetración de la causa que se estudia.

Es preciso tener presente que la mediumnidad es nula si no media la intervención espiritual.

Preparar un ambiente favorable, pues, significa favorecer dicha intervención a la vez que predisponer al medium en favor de la obtención de los fenómenos.

Por todas las mediumnidades, en más o menos grado, se manifiesta el mundo de las almas, por lo que es imprudente pretender anular algunas de ellas porque haya quienes la explotan a su favor, todo está en saberlas aprovechar y orientar no sólo para afirmar más nuestro convencimiento, sino que asimismo para llevar la convicción a los demás. Esta debe ser nuestra tarea, si es que nos colocamos en el terreno de difundidores de nuestro principio.

Si entramos al ideal con este firme propósito, es indiscutible que las entidades del espacio, animadas de idénticas finalidades, se unirán a nosotros, y es así como ha de ser posible la provocación de hechos que no podrán obtenerse sin la formación de tal propósito.

Además, la atracción y no la repulsión de los mediums será un hecho, punto que no debemos perder ni un solo momento de vista, a fin de que se sientan bien en la función de su ministerio y que lejos de huirles, lo soliciten.

Si por ventura queremos realizar sesiones y nos munimos de una mala predisposición para ello, llevándonos solamente el ánimo de la curiosidad, o una ligera investigación, por no darle interés o valor al medium y sin la tesonera voluntad de ver si es posible obtener algún provecho, es indiscutible que las sesiones han de resultar siempre mediocres a la vez que predispondrán a un ánimo de dudas y negaciones.

La producción de los fenómenos tiene sus dificultades que vencer. La humanidad no le brinda todavía un ambiente favorable, y, si a esto le unimos la que pueden oponer ciertos espíritus (del espacio), que podrán ser muy inteligentes, pero al fin y faltos de evolución suficiente para interpretar la sublime belleza del princi-

pio que combaten, veremos que las dificultades no son tan fáciles de vencer, por cuyo motivo imponen a todo espiritista a redoblar la voluntad y las energías.

Un propósito firme, serio y noble de investigación, es indiscutible que ha de traer a su favor una fuerza poderosísima y afín de las entidades del espacio, que quizás más de una vez la habrán intentado formar hallando una resistencia extraordinaria, por lo menos en el ambiente argentino, por falta, más que de preparación, de lógica, en la conducción espirítica.

Los espíritus están en constante actividad para demostrarnos su existencia, esto lo sabemos los espiritistas, por tanto, lejos de presentarles resistencia o dificultar su acción, debemos favorecerla, y, si así procedemos, una nueva era seguramente de riquezas fenoménicas vendrán a colmar nuestros esfuerzos y aumentar así las pruebas de la inmortalidad del alma.

Debemos velar por la filosofía espírita, hacer que ella se mantenga pura, elocuente y hermosa cual es, ya que ella dá la clave de todos los problemas relacionados con la evolución del espíritu, y es orientación, guía, pauta sin equívoco de su des-

tino.

Los hechos han sido volcados, y continúan valcándose en nuestro planeta, que le dan base cierta que no hay piquete que pueda destruirla ya.

Todo está en saber apreciarlos y es indiscutible que algunos aprovechan de ellos, porque no en balde se producen, pues más saben los de allá que nosotros lo que nos hace falta, y ellos sabrán como y cuando producirlos para que surta el efecto deseado.

Aun el hecho aparentemente más insignificante para otros hallará mentes que para ellas será una profunda y elocuente convicción, y, seguramente, habrán sido producidos no para aquéllos, sino para éstos.

Y así, el espiritismo irá convenciendo paulatinamente a las criaturas humanas, ya con fenómenos que convencen a varios o individualmente.

Deber nuestro, es pues, prestarle todo nuestro concurso, darle toda la importancia que realmente tiene tan admirable movimiento que ha de fijar rumbos nuevos y seguros a la humanidad.

Ch.

ALGUNOS CASOS PROBADOS DE CLARIVIDENCIA

Por SIR ARTHUR HILL

En varios de mis libros he descripto las etapas por las que he pasado para ir del escepticismo a la explicación la más simple de los hechos teniendo siempre en cuenta la telepatía directa o indirecta. Aunque la idea de telepatía venida de una persona ausente, conocida mía no pareciese una hipótesis inverosímil, quise, sin embargo, saber si los hechos quedarían comprobados. Era necesario que éstos fueran desconocidos del médium, de mí mismo y de toda otra persona presente y sin embargo susceptibles de emanar del comunicante. Parece que los espíritus se dieron cuenta de que yo deseaba este sistema de pruebas y pronto me fué acordado. El caso "Lund" que yo refiero en mi libro "DEL AGNÓTICISMO A LA CREENCIA", es una de las pruebas en cuestión. Raimundo Logde trajo a varios de sus amigos soldados a mis

sesiones, durante algunos meses. Todos dieron su nombre, su edad, su regimiento y otros detalles; uno de ellos venía acompañado de uno de sus hermanos y de su padre. Dijo exactamente el lugar de donde era oriundo, una aldea del Norte de Escocia. Yo nunca había oído hablar de esos jóvenes, y Sir Oliver Lodge no recordaba que tales nombres hubiesen sido pronunciados en su presencia. Ninguna de las personas presentes hubiera podido dar los detalles que ellos dieron. En consecuencia queda descartado en este caso el lazo telepático al cual cree M. Huber Waller y otros. Si la telepatía debe explicar estos hechos, hay que suponer que el médium puede explorar a su voluntad los pensamientos de las personas que le son enteramente desconocidas y elegir los hechos que se adaptan a la situación. Yo repito que soy de un

temperamento demasiado inclinado a la crítica para creer esto. Es posible que sea cierto, pero necesitaré pruebas muy serias para convencerme; por el momento ninguna prueba existe.

Fuera del caso "Lund" especialmente notable, conozco otros dos casos que voy a relatar. Tal vez será útil explicar, en primer lugar, que el médium M. Araón Wilkinson, posee la "clarividencia normal" y puede, en consecuencia, ver qué formas son invisibles para otras personas. El describe esas formas y generalmente obtiene sus nombres por audición. A veces también cae en trance y habla bajo la inspiración de un Guía, pero personalmente, yo creo que la clarividencia normal es más probatoria.

Ahora pasemos al hecho:

En la sesión del 7 de Mayo de 1924, el médium, después de relatarme algunas anécdotas concernientes a mis parientes fallecidos dice:

"Hay aquí un hombre alto, muy alto, con unos papeles. Una enfermedad le impedía caminar. Tan alto como usted, aun más alto. Los papeles indican las últimas voluntades y el testamento. Es un testamento, tenía por costumbres el hacerlos, era notario. Vivía muy lejos de aquí, pero le conocí a usted y usted lo ha visto. ¿Puede usted recordar un largo viaje en pleno campo, en donde se hallaba un hombre alto y enfermo, muy lejos de aquí, hace algún tiempo? Pues usted fué a visitar a un hombre que sacaba fotografías; ese hombre le alcanza unas fotografías. Es un país llano con unos árboles y una casa. Yo no puedo oírlo hablar".

Esto me hizo pensar a cierto hombre que llamaré Beverley, pero como yo estaba ocupado tomando notas, no lo nombré. En el momento que terminaba de estenografiar las notas, el médium se me acercó, y golpeándome en el hombro con un gesto de impaciencia me dijo:

Usted debe tener mala memoria, y sentándose continuó: Wich, un nombre en el cual hay Wich. Este hombre era de un espíritu muy vivo, pero no podía hablar. Tal vez era la primera vez que ensayaba. Ese hombre conocía a usted y usted lo conocía. Hay un Wich y unos cuadros. Volverá otra vez. Ha tenido dos mujeres; una está con él y la otra posee aun su cuerpo. Era muy alto, no podía caminar. No tenía mucho más de cincuenta años. Vivía lejos de aquí. No estaba familiarizado con los que lo rodean. Usted

habló y ha tenido correspondencia con él. Ha muerto hace algún tiempo. Ahora yo veo un pedazo de queso, un gran pan entero de queso, es del CHESHIRE. Ese hombre es muy instruido, pero las personas instruidas no pueden hacer siempre lo que ellas quieren".

Como después de una encuesta supe que Beverley al cual yo había pensado, estaba con vida lo mismo que su mujer, me acordé que en Nautwich había también un notario de nombre Pearson. Las informaciones tomadas me indicaron que ese señor Pearson había fallecido dos años y medio antes de la sesión, a la edad de cincuenta y siete años.

Además se había casado dos veces y su segunda mujer vivía aun y tenía un hijo que había nacido poco antes o después de su muerte. Sus rasgos físicos concordaban. Es posible realmente explicar tal comunicación por la telepatía? Yo no lo creo.

He aquí otro caso en el cual la telepatía no puede proporcionar ninguna explicación. El 21 de Agosto de 1924, en sesión con el mismo médium M. Wilkinson, el Guía incorporándose dijo repentinamente:

"Hay aquí una señora anciana muy bien vestida, que vivía muy lejos de aquí y ha fallecido a la orilla del mar a una edad muy avanzada. Uno de los suyos se llama Enrique. Esa señora era una personalidad de renombre y vivía acomodada".

Esto no me decía nada. No pude entonces influenciar al médium en manera alguna, él que siguió así:

"Hay una cosa como "Bubbles", puede usted escribir "Bubble" sin "s", no es "Bubble" hay tres "B", ponga "Bubble", esa señora no era de la localidad, alguien la ha traído, ella ha fallecido cerca del océano. A mi pregunta: ¿En Inglaterra o en América? El guía contestó: En Inglaterra, yo creo ¿Esta señora ha venido para transmitir un mensaje a alguien?"

El nombre de Bubb me hizo pensar muy naturalmente a una señorita Bubb de CHELTENHAM con la que yo estaba en correspondencia. Le transmití el relato de la sesión, que le causó un vivo interés, por cuanto los datos respondían a los de su madrastra fallecida dos años y medio antes en la orilla del mar a la edad de noventa años.

El 12 de Diciembre de 1924, tuve una

nueva sesión con Wilkinson quien habló en estado de clarividencia normal: "Hay aquí una señora anciana, en el rincón cerca de la biblioteca. Está muy bien. Posee magníficos cabellos blancos de los que se enorgullece. Es muy anciana y ha debido ser rica, pues sus vestidos son de seda. Yo creo que no la he visto nunca. Oigo bien "Sara" ella tiene algo en la mano, es un pañuelo. ¿Conoce usted una Sara Walker?" Contesté que sí, pensando en una Sara Walker que habita la localidad. El médium contestó:

"Ella habitaba muy lejos de aquí, en una casa magnífica, rodeada de árboles. Uno de los suyos se llama Enrique. Ella está ricamente vestida a la moda actual. Tome nota, Sara Walker, este nombre es muy importante".

"Veo ahora como globitos "Bulles-

Bubbs" que remontan a lo largo de la biblioteca. Nunca ví cosa parecida."

Nuevamente envié el relato a la señora Bubb, la que me explicó que el nombre de Walker era otro nombre habitual en la familia de su madrastra que en consecuencia se llamaba señora Sera Warker Bubb. La filiación era perfectamente parecida y el pañuelo que tenía en la mano era un rasgo característico en ella.

Este caso típico prueba perentoriamente que semejantes mensajes no provienen del subconciente y que nada tienen que ver con la telepatía. Ninguno de los que estaban presentes conocían la existencia de una señora Sara Warker Bubb.

(Traducido de *Occult Review*, por L. y J. Claverie).

(De "Psychica", Abril 15 de 1926).

Por la traducción: **Claudio Viand.**

EVOLUCION MEDIANIMICA

(Continuación)

Habría al respecto una objeción que hacer, por lo menos la que se nos ocurre en este momento, y es aquella de saber si, dado a la inferioridad de nuestros hombres primitivos algunos de ellos y de los animales de entonces pudieron ser médiums.

Pero si nos guiamos por analogías, podríamos establecer que, posiblemente la hubo, ya que en nuestra civilización la tienen.

Algunos hombres y animales, aunque podríamos establecer que estaría desarrollada de acuerdo a la evolución orgánica, esto es, a menor evolución menor potencialidad medianímica, e viceversa.

Hemos de tener presente que la evolución orgánica debe correr pareja con la evolución del espíritu. En espíritus poco evolucionados, en los que no tienen conciencia de la vida ni de lo que es la vida, ni espiritual ni orgánica, mal puede hallarse desarrollada su espiritualidad.

Los fenómenos notables de mediumnidad, se ven en el hombre, lo que quiere decir que han adquirido una mayor perfección y preponderancia en él que en los animales o lo que es lo mismo, que la mediumnidad ha ido evolucionando con la evolución orgánica y con la evolución es-

piritual.

No sabemos si sería del caso hacer notar, si los espíritus superiores han intervenido en la formación de los médiums; además de la propulsiva propia del espíritu. A juzgar por su intervención en todos los fenómenos supranormales en los cuales siempre se les ve actuar, dirigir y provocar los fenómenos, parecería que realmente han intervenido e intervienen y así lo cree el que estas líneas escribe.

Ellos son los que han ido preparando, quizás, a la mediumnidad hasta llevarla a lo que es en nuestros días y preparar así una organización superior de acuerdo a la evolución del espíritu.

Tal vez pueda decirse más: que así en la evolución orgánica como espiritual, dicha intervención habrá operado siempre haciendo unas veces papeles de instructores y otras de transformadores y preparando asimismo al espíritu a encarnaciones a cuerpos superiores.

Si existe solidaridad en el mundo de relación, no debemos ni tenemos el por qué negársele al mundo espiritual, y, si éste existe, y lo humano resulta ser una circunstancia de la vida para ser la realidad el espíritu, tendremos, pues, como consecuencia, la solidaridad universal, y,

por tanto el progreso, la evolución orgánica y espiritual se realiza merced a la intervención de los que, por su condición espiritual, pueden ejercer alguna influencia en el sentido evolutivo.

Si sabemos, por ejemplo, por algunas comunicaciones que, espíritus preparaban perros muy inteligentes desencarnados, haciéndolos caminar con las patas traseras para encarnar en hombres, no es extraño que hayan intervenido asimismo en las demás formas evolutivas del espíritu y organización.

La teoría transformista o de selección parece alcanzar a las mediumnidades y no podía ser de otra manera, pues, así como cualidades bien desarrolladas en el hombre, la encontramos rudimentarias en ciertas especies de animales, así la facultad medianímica que va adquiriendo cada vez contornos más superiores y nítidos, la vemos en embrión o menos desarrollada en ciertos animales. De donde el principio transformista no escapa a las mediumnidades.

Es indiscutible que estamos experimentando un período de transformación en la organización humana, período que ha empezado quien sabe en que lejana época.

Los hechos que nos brinda el Espiritismo tendrán la virtud de confirmarlo.

Sostenía, el distinguido y profundo pensador Dr. Geley, en un artículo titulado "Estudio Práctico sobre la Mediumnidad", publicado en la "Revue Metapsychique", pocos días antes del accidente de volación que le causó la muerte, después de manifestar que, "al médium debe inspirársele confianza en los experimentadores y debe estar de buen humor y a su gusto", abundando en estas importantes consideraciones, sostenía decimos: "En todos los grandes médiums que he podido estudiar hasta ahora, sea los clarividentes como los de efectos físicos, me he encontrado con casos hereditarios. Esta herencia es a veces directa y otras proceden de antepasados o parientes colaterales, pero existe siempre precisa e innegable". Y definiéndolo decía: "se puede, pues, definir la mediumnidad en "un don" hereditario que consiste en la tendencia en el médium a la descentralización de sus principios constitutivos".

Como se vé, el Dr. Geley cree que la mediumnidad es hereditaria o que es "un don hereditario", pero no nos dice si ella

tuvo o no su evolución. Si es una facultad que apareció y apercibe de golpe o si tuvo un proceso lento de elaboración, esto es, si tuvo su gestación y desarrollo y continúa desarrollándose o si nada hubo de esto.

Pero, por lo menos, tenemos admitida en él la herencia, lo que es mucho decir, puesto que, si condiciones fisiológicas se heredan, no vemos la razón para negarle evolución a la mediumnidad.

No es posible sostener que la mediumnidad haya aparecido de golpe, exactamente como no podemos sostener que la inteligencia, el arte, las ciencias, etc., fueron adquiridas súbitamente.

Si bien nos encontramos en los preliminares respecto a describir la incógnita del tema que nos ocupa, no por eso ella se encuentra tan lejos como para no poder interpretarla y observar sus lineamientos evolutivos en los médiums al analizar las distintas potencialidades medianímicas, en cada una de dichas facultades, lo que hace presuponer una innegable evolución.

Si tomamos a los médiums de efectos físicos, por ejemplo, observamos que existe indiscutiblemente una cierta graduación, signo característico que conduce a afirmar la presunción de la evolución.

Entre el médium Home, Madame D' Sperance, Eusapia Paladino, Eva Carrière, Juan Gousik y el médium argentino Fianza, a pesar de ser médiums notables, hay una marcada diferencia potencial entre ellos. Sin citar otros, que no están, no solo ni a la altura de Fianza, sino que se le vé recién bosquejar dicha facultad.

Lo mismo decimos de los clarividentes como Esteban Ossoweieski, señora Peper, O. Vilar, el hijo del marqués de Santa Cara, y tantos otros, todos ellos notables, pero también con diferencias potenciales que permiten ver el estigma de la evolución de la misma. Bastará observar esta mediumnidad, para convencerse de ello, en la enorme diferencia que existe, entre los primeros videntes que empiezan a ver puntos luminosos y figuras difusas con los notables como Ossoweieski.

En todos los tipos de mediumnidad encontramos esa graduación y bastará observarlas atentamente para percibir las.

Véase la mediumnidad parlante, que es la más generalizada, y se notará, sin dar lugar al menor equívoco, una diferencia

notable entre los mediums en desarrollo y los bien desarrollados.

Todo parece pues confirmar la tesis que sostenemos de la evolución de la mediumnidad.

Si bien es verdad que hay algunos mediums que su desarrollo parece ser espontáneo, en cambio, hay otros que es menester cultivarlos, y, ni aun así, algunos, llegan a poseerla, quedando como mediums incipientes, mediocres o aun en gestación.

El hecho de que se manifiesten espontáneamente, o que en algunos años entren en la plenitud mediúmnica, no significa exposición en contra de la evolución.

Son cuerpos ya preparados que han tenido su elaboración en la evolución orgánica.

Podría objetarse que, si la mediumnidad es el fiel exponente de una mayor evolución orgánica, ¿cómo es que se la vé ocupar por espíritus ignorantes?

No sabemos a ciencia cierta si esta afirmación es verídica, ya que se han podido dar casos de personas ignorantes que llevadas al estado de sonambulismo lúcido, revelaban una inteligencia sumamente superior. Lo propio podía ocurrir con los mediums.

Si es un espíritu preparado el del medium, es indiscutible que favorecerá más y mejor la producción de los fenómenos espiritistas y sabrá a la vez interpretar su organismo y dominarlo, permitiéndole apreciar debidamente el mundo espiritual y estar en constante relación con él. A este tiende y parece ser la conquista mediúmnica del espíritu en la vida de relación, y, a medida estas nuevas y más evolucionadas organizaciones se vayan produciendo irán siendo ocupadas por espíritu cuyo nivel de evolución estará en relación con el cuerpo que irá a ocupar, como siempre debió ser en la trayectoria evolutiva del sér.

El profesor Richet, al ocuparse de tan importantísimo tema, que va preocupando la atención de destacadas personalidades en nuestro campo espiritualista, dice, al respecto, en un interesante artículo publicado en la "Revue Metapsychique" de enero y febrero de 1920:

Mutaciones bruscas. "Invocaré aquí, con motivo del "sexto sentido", un hecho muy frecuente en biología general, el de "mutaciones bruscas". Se sabe que a veces, en una especie vegetal, o animal, se

presenta una mutación de la que no se puede casi nunca penetrar la causa; mutación brusca que se trasmite raramente por la herencia y que se manifiesta en diversos individuos, de esas especies. Se admite ahora que las transformaciones de seres, no se hacen por gradual adaptación, sino por golpes repentinos, brutales, por decirlo así. Especialmente en el reino vegetal, se constatan esas bruscas mutaciones. ¡Y bien!, parece que en este momento, en este período de la evolución humana, tiende a aparecer una mutación brusca de la sensibilidad, modificación tal que ciertos individuos resultan capaces de percibir sensaciones y por consiguiente de adquirir conocimientos que no son capaces de obtener los otros hombres".

Nueva raza. — "Es como una raza nueva, continúa el señor Richet, que surge, que emerge. Seguramente esta concepción de una humanidad nueva que posea sensibilidades que los hombres de otro tiempo no poseían, no es aun más que una hipótesis; pero me parece que esta hipótesis se justifica por la frecuencia más o menos grande de casos de moniciones, de premoniciones, de criptestesias que se multiplican de una manera que azora, a tal punto que los diarios franceses, ingleses, alemanes, italianos, españoles, relatan ejemplos de más en más numerosos, lo bastante para que sea imposible una bibliografía completa".

El señor Fernández Quinquela, al hacer crónica sobre el particular, en la Revista "Constancia" de abril 25 de 1926, hace las siguientes manifestaciones: "El señor Profesor puede equivocarse en lo de "no ser capaces de obtener los otros hombres", como también puede en lo de golpes repentinos y brutales". Tales son las apariencias; pero quizá nada haya de repentino, de brutal, ni de solución de continuidad, ya que la Naturaleza no da "Saltos mortales", y que la resolución del problema se encuentre en un medio que no penetran los sentidos corporales ni la inteligencia cerebral, por poderosos que sean. Dicho sea al pasar y como indicación que, seguramente, no ha de merecer de los hombres de laboratorio y de gabinete, otra cosa que un levantamiento de hombros; pero el "más allá" tiene también su evolución, y es probable que lo repentino y lo brutal demuestren falta de conocimiento de él. No será una raza ni

una humanidad nueva, sino la misma que desde hace siglos, largos siglos, viene desarrollando y actualizando, entre dos mundos, lo infinito que se oculta en ella. No se penetrará en ese "Ocultismo" sin métodos adecuados. ¿Puede el señor Richet decirnos si esos métodos han sido descubiertos por los hombres de la moderna ciencia? Con su habitual sinceridad y franqueza nos dirá que nó. Seguramente nó..."

Si el Profesor Richet, dirigiese su visual, su mente escudriñadora, sobre el tema que nos ocupa, posiblemente vería que la mediumnidad no obedece a "mutaciones bruscas", a "golpes repentinos brutales" ya que ella se ha venido elaborando en la organización humana desde tiempo muy remoto. Esta aseveración está fundamentada en las mediumnidades que el mundo ha tenido siempre aunque en menor cantidad, y que llamábanla pitonisas, oráculos, magos, hechiceras, fakires, etc., por lo que no es verdad "que los hombres de otros tiempos no la poseían", puesto que la Historia las registra.

Si las hubo, por consiguiente, en otros tiempos, aunque con menos potencialidad, ¿no nos induce ello a inferir que tiene o tuvo su proceso lento, o que la transformación se ha hecho por gradual adaptación?

Si observamos algunas mutaciones bruscas en algunas plantas al ver que dejeneran; si los batracios nos presentan cambios repentinos en su desarrollo, no nos dice nada en cuanto al proceso biológico general, a lo sumo nos demuestra lo que han sido en épocas anteriores. Un proceso parecido parece seguir el feto en el seno intrauterino de la mujer.

El proceso de transformación general de la organización no ha obrado a "saltos" de golpe a no ser que esto signifique transición, lo que entonces no sería lo mismo, puesto que el principio de evolución lenta en la transformación existiría.

El estudio geológico, paleontológica y en fin, las ciencias todas, las artes etc., nos demuestran no sólo que las organizaciones han tenido una transformación lenta, sino que el hombre mismo, en su inteligencia, en sus conocimientos, en sus actos, han ido adquiriéndolo, de manera que un acontecimiento está íntimamente relacionado con otro, al punto que sería

posible ver el eslabón de hechos que los unen.

Yo creo que la organización humana está dentro del período de transición a una "nueva raza" y en esto lo acompaño al Profesor Richet.

Efectivamente, todo hace creer que la humanidad entra a una faz de evolución superior, a la conquista de principios más elevados, que permiten entrever claramente la naturaleza del mismo, y un mundo donde actúe cuando no actúa como hombre.

Así se irá preparando la super-raza, la super humanidad; la humanidad de super-sentidos.

La comunicación con el mundo de las almas, el desprendimiento fácil del espíritu del hombre para entrar en relación con el plano espiritual harán esa nueva raza, esa nueva humanidad, muy superior a la actual.

Actuará con la visión de los dos planos y esa conquista le permitirá revelarse muy superior a todas las razas; y llevarla a destruir la **bestia humana** para resurgir, en cambio, la humanidad ideal, la humanidad espiritual, que vive como intuición en la mente de todo hombre que siente anhelo de justicia, de verdad, de amor, fraternidad, etc.

Es claro que no debemos hacernos ilusiones y creer que la humanidad llegará a esta superioridad de golpe. Ha empezado y para ello se requerirá ciertamente su tiempo.

La puerta del mundo espiritual se ha abierto y la humanidad sabrá entrar y salir conscientemente, y eso sólo bastará para darle una inmensa superioridad sobre la actual.

Esa conciencia le permitirá apreciar debidamente la dirección que ha de imprimir a su espíritu para encarrilarse, sin equívoco, dentro de su verdadera finalidad que no ha de ser sino de verdaderos beneficios morales e intelectuales.

Después de lo dicho, es preciso aclarar respecto a la evolución mediúmnica y la comunicación propiamente dicho.

La comunicación, por ejemplo, podrá faltar, esto es, no producirse, sin que ello implique falta de mediumnidad.

Si bien la mediumnidad es para permitir la comunicación con los espíritus, no significa decir que basta ser médium para estar en constante comunicación con los espíritus, así como la falta de comu-

nciación no implica decir que el médium ha dejado de ser tal.

La mediumnidad, continúa existiendo, lo que falta es la comunicación y eso no depende del médium, sino de los espíritus. Si éstos no se comunican, los médiums pasarán como si han dejado de serlo, o como si no existieran, sin ser ello real exactamente, por ejemplo, como si tuviéramos un surtidor bien dispuesto, y no permitiéramos pasar agua por él. El surtidor estará listo para verter agua, pero será preciso que el agua pase por su cañería, de otra manera será imposi-

ble, sin querer decir por ello que la cañería no exista.

Análogamente es la mediumnidad, es, si se nos permite la frase, un surtidor del pensamiento de los espíritus; pero es preciso que estos se comuniquen, de otra manera será imposible, pasará como si no existiera o ha dejado de ser la mediumnidad sin ser tal cosa.

La mediumnidad, cualquiera que ella sea, prepara una nueva organización, que le permitirá al espíritu elevarse conscientemente cada vez más y hallar la orientación exacta de su finalidad.

LOS SUCEOS DE LONQUIMAY

La riqueza de cierta prensa en publicar noticias que afecten la moral de personas que, lejos de empañar el Ideal que profesan tratan de poner en práctica el caudal de su bondad, siempre, merece un desmentido cuando los hechos son muy distintos y evidencian el error de tal información. En estos casos, en que se halla en juego la reputación de una persona conceptuada bondadosa, por muchos de mis correligionarios es poco todo lo que se haga para hacer conocer las opiniones desinteresadas en el asunto en cuestión, y nada mejor, que recurrir a aquellas fuentes más cercanas a los hechos cuando la distancia priva de hacerlo personalmente.

Sin pretender juzgar los errores de persona alguna, ni condenar el regocijo de aquellos que ven un triunfo de sus ideas en este caso, he de poner en relieve lo que dice, respecto a la detención de doña Florentina M. de Martín, el vespertino "La Tarde", de Santa Rosa — Pampa — transcribiendo parte de sus comentarios.

Confusión lamentable El Curanderismo

Ratificamos nuestra modesta opinión exteriorizada por este diario en su edición anterior. Es decir que lamentablemente se confunde curanderismo casero con **curanderismo** castigado por la Ley, y en tal error ha caído el médico de Lonquimay Dr. Armando D'Onofrio, al denunciar a la vecina de aquel punto señora Florentina M. de Martín como la causante de la muerte de un niño que ni si-

quiera conoció de vista, basándonos para esta nuestra afirmación, en los informes que nos han suministrado varias personas caracterizadas del pueblo citado, responsables y que su testimonio nos merece entera fé, aunque nuestro distinguido colega local "La Autonomía" haya afirmado lo contrario, tratando de explotar algún filón o por razones que él solo las sabrá.

En la cura y la muerte del niño denunciadas a la justicia por el señor facultativo precitado, la señora de Martín no ha tenido intervención ni directa ni indirecta, sino que, como lo comprobará el señor Juez Letrado basándonos siempre en los informes que hemos consignado, — la muerte precitada tiene su origen en un cúmulo de acontecimientos íntimos a los cuales no es ajeno el denunciante, — hasta se dice que ni como médico — y además el deceso se produjo como tantos otros miles, o por falta de auxilio de la Ciencia o porque ésta no pudo evitarlo, lo que también comprobará la justicia y proclamará que la señora de Martín ha sido calumniada gratuitamente.

De consecuencia por el momento nada tenemos que hacer nosotros en el asunto jurídico, porque se halla en manos de juez competente y ecuánime, que no autorizará con su firma una injusticia, y si decretará de inmediato la libertad de la acusada por no haber mérito para privársela, atento a una denuncia manifiestamente interesada, a estar siempre a los informes que hemos recibido y que hacemos nuestros, en cumplimiento a la mi-

sión que nos compite y porque tenemos el deber de abogar porque los inocentes no sean castigados".

Con lo transcrito, mis correligionarios que se sintieran apenados por lo sucedido, sabrán que los hechos no son como fueron publicados, y que al parecer, hubo precipitación de parte de algún corresponsal en transmitir noticias sin antes tener plena confirmación de los hechos. Pero, si fué ligereza de parte de algún corresponsal, llama la atención, que correligionarios que creen tener sensatez se apresuren a transcribir informaciones en la presea Espiritista sin mediar ni considerar, que el espíritu de fraternidad de que hacemos alarde nos obliga a la clemencia hacia aquellas personas víctimas de su bondad.

Las víctimas de Lonquimay

No obstante lo expuesto me mueve el deseo de que mis correligionarios sepan la verdad de lo acontecido sobre este doloroso asunto, desmintiendo con documentos a la vista, en los que el mismo acusador de la correligionaria señora Florentina M. de Martín, Dr. Armando D'Onofrio, dice haber denunciado a la señora de Martín como curandera y no como autora de la muerte de un niño.

Vuelvo sobre este asunto, para aquietar los escrúpulos de aquellos que en la injusta acusación contra la señora de Martín, veían un peligro para el Ideal. No temáis, buenos correligionarios. ¡El Ideal está Salvado! Lo ha salvado el Juez Dr. José M. Jaramillo, restituyendo a doña Florentina, a su hogar, por no hallar suficiente mérito en la acusación ni a los numerosos crímenes de que se hizo eco cierta prensa — sana e independiente — de la Avenida de Mayo. Y, sino presten atención a lo que dice al respecto el diario "La tarde" de Santa Rosa:

La Sra. de Martín — Su libertad

Ayer, la señora Florentina M. de Martín, patrocinada por el señor Dr. José D. Nale, por orden del señor Juez letrado Dr. José M. Jaramillo recobró su libertad, de la que hallóse privada algunos días, a causa de la denuncia que contra ella había formulado el facultativo de Lonquimay Dr. Armando D'Onofrio, de cuyos pormenores nos ocupamos detenida y extensamente la semana anterior.

La resolución del magistrado susodicho, de cierto modo, ha puesto en evidencia la justiciera tesis que sustentamos en nuestras prédicas, por cuanto, no solo que ha proclamado la inconsistencia de la acusación formulada por el Dr. D'Onofrio, sino que ha evidenciado también, la grosera calumnia de que la hizo víctima el diario "La Autonomía" calificándola de delincuente por haber sido la causa de la muerte de un niño en Lonquimay, agregando que era deudora de otros crímenes más, pero sin decir cómo se llamaban los difuntos enterrados por la señora de Martín.

Como se ve, la titulada prensa sana e independiente o "La Autonomía" que dirige el Dr. Marcos Molas que es lo mismo, como lo informó este diario en su oportunidad, ha calumniado gratuitamente a la señora de Martín, puesto que la Justicia, no ha constatado uno solo de los tantos crímenes que le atribuyó dicha prensa sana, cegada como siempre por su vehemencia de vulgar mercachifle de la palabra escrita y calificada apache del Periodismo de nuestro país.

Pensamos, sin embargo, que la prisión sufrida por la señora de Martín, no ha sido reivindicada aun. La Justicia no ha pronunciado todavía su última palabra para puntualizar a los responsables de la prisión y de las calumnias a que estuvo supeitada dicha señora, pero, estamos seguros que la pronunciará por cuanto, no es posible consentir que por cualquier antojo o interés personal, se prive de su libertad y se vilipendie su buena conducta a terceros sin que sus autores sean castigados, aunque más no sea que para dejar precedentes de buenos ejemplos y para evidenciar ante propios y extraños, que la Justicia de nuestro país administra justicia con rectitud y ecuanimidad.

Ha menester que los calumniadores, aguijoneados por deprimentes intereses, o por los instintos perversos que les domina, terminen su trayectoria de una vez, para bien y tranquilidad de los seres y de las instituciones, que tanto los unos como los otros, a ellos tienen derecho.

¿A quién ha podido beneficiar la injusta prisión sufrida por la señora de Martín? A nadie. Ni al mismo denunciante.

¿Qué resultados buenos alcanzaron las calumnias que estampó "La Autonomía"

en sus columnas, el día veintiocho del pasado junio, sindicando a la señora Florentina M. de Martín como autora de múltiples crímenes? Ninguno. Solo alcanzaron, hacer pasivo de un delito a su autor u autores, por haber vilipendiado sin razón el buen nombre de una modestísima y anciana señora, con las consiguientes violencias para su honesto hogar, para los suyos y para sus amigos.

De consecuencia, pensamos — lo repetimos — que la Justicia hará justicia señalando la responsabilidad de cada cual y castigará al que merezca ser castigado, con motivo del proceso y la prisión sufridos por la señora de Martín, a efecto de evitar en lo sucesivo acontecidos análogos y de amordazar a los calumniadores empedernidos y tesoneros”.

Después de lo transcrito, hay algo más que los lectores y correligionarios ignoran, pero que lo sepan para juzgar a conciencia

cia y formarse el juicio que merecen ciertos defensores de las leyes del país.

Me refiero al atropello intencionado o no, llevado a cabo por el Dr. Armando D'Onofrio embistiendo con el auto guiado por él mismo — según manifiesta al señor Juez competente la víctima — por la parte de atrás, el sulky que guiaba D. Patricio Martín, esposo de la señora Florentina, el mismo día que ésta recuperaba la libertad, de cuya embestida, el correligionario Martín, fué arrojado al suelo, sin sentidos con una pierna fracturada, siendo recogido por varios vecinos que presenciaron el hecho.

Hago resaltar este hecho, que cada cual le dé la importancia que quiera darle, hecho real, denunciado a la Justicia, por D. Patricio Martín, en defensa de su persona.

Luis Stancati

A CENTROS Y A ESPIRITISTAS

Tengo entendido que todo espiritista debe de leer las obras fundamentales de la doctrina espiritista que magistralmente expuestas están en las importantísimas obras de Allan Kardec y a la vez asociarse a centros serios a los efectos de ir completando los estudios espíritas.

En dichas obras se estudia ciencia, filosofía y moral, tres importantes cuestiones que no debe admitirse que pierda de vista todo amante de nuestros principios.

Los espiritistas no deben de asociarse a centros que no estén confederados y así estarán seguros de que no serán engañados por los que, ostentando el rótulo de formales, sus prácticas están abiertamente en pugna con el Espiritismo y con la sana moral.

Las sociedades federadas son las únicas llamadas a hacer obra meritoria. El hecho de ser confederadas involucra seriedad y velar por ésta la Confederación Espiritista Argentina, la que está compues-

ta por hombres destacados, y fieles representantes del Espiritismo, designados por cada entidad asociada a fin de mantener la integridad y pureza del ideal.

La Confederación aconseja a las sociedades cuales obran conviene leer para ir interpretando nuestro ideal, obras que están escritas por esforzados investigadores y cultores del espiritismo y del progreso humano a la vez que sigue el progreso general del Espiritismo científico y filosófico teniendo presente las resoluciones de los Congresos Espiritistas Mundial.

Entiendo que es preciso presentar de cuerpo entero a los falsificadores de nuestra noble y sublime doctrina y secundar los propósitos de la Confederación que son de sana moral y de pureza e integridad idealista, contribuyendo, centros y espiritistas, cada uno con su pequeño grano de arena para que su acción sea aun más fecunda y proficua.

Nicolás Pracilio.

No son Espiritistas

Los que titulándose de tales, lucran, explotan y engañan. El Espiritismo no se ocupa de adivinación, cartomancias, sortilegios, ni de cosa alguna para embaucar a los profanos; y declaramos que, todo aquel que en su nombre realiza tales actos, exija o no remuneración en pago de sus mistificaciones, es un vulgar estafador.

SUELTOS POR EMEFECÚ

La Política de la Humanidad

El federalismo, decía Montesquieu, es una sociedad de sociedades” y Proudhon decía a su vez: “El federalismo es la forma política de la humanidad”. Montesquieu hace notar que los cananeos fueron destruidos por los israelitas, porque estaban gobernados por pequeñas monarquías y no tuvieron el buen sentido de unirse para la defensa común. Y ese buen sentido no era posible dada la inquina que la división gubernamental produjo entre los cananeos. Caía una agrupación, una tribu, y las demás sentían esa complacencia especial, sui generis, del más artero de los odios, el odio de familia. Pueden recordarse numerosos ejemplos históricos que prueban como los débiles han podido vencer a los fuertes por medio de la confederación, como en el caso de Barbaroja y las ciudades italianas. La actual potencia de Italia, después de seiscientos años o más, de formidables tiranías, de ser el juguete de los más fuertes que ella, se debe a la confederación, como se debe en Alemania, en Suiza, Estados Unidos, Argentina y otras naciones cuya vida y evolución es el resultado de la “política de la humanidad”. Como en naciones, entre individuos también. Cuando dos personas se reúnen con cualquier motivo, se produce una especie de federalismo en el que cada cual depone una parte de su autonomía con el objeto de alcanzar la solidaridad benéfica para ambas. Entre animales suele no ocurrir lo mismo por no darse cuenta de que la autonomía es siempre relativa. Sin embargo, hay brutos, de varias especies, que siguen “la política de la humanidad”. En los órdenes comercial e industrial, en los que el egoísmo se atrincheró en la autonomía, la confederación se produce también y se llega hasta los extremos del cartel o trust, con evidentes beneficios para los que se unen; y pagan las utilidades los que permanecen dispersos. En el orden religioso, la misma lección práctica se ofrece al observador. La Iglesia católica es una confederación, y aun cuando existe el unicato del papa, su fuerza política y social viene de la cesión de autonomía en procura de la so-

lidaridad. La debilidad del protestantismo resulta de la rabiosa autonomía de sus sectas. Estamos en el siglo de la confederación, y todo marcha hacia la unidad, sin perjuicio de que cada cual mantenga su libertad, libertad tanto más poderosa cuanto mayor la unión.

* * *

Precursores. Emmanuel Kant. — Hace dos siglos escribía el gran filósofo alemán: “Próximo está el día, no sabría decir en qué época ni en qué lugar, en que el alma humana durante su vida terrestre, se halle en comunicación ininterrumpida con las almas que viven en otro mundo; en que el alma humana pueda influenciar a esos seres, y recibir de ellos, en respuesta, impresiones, sin estar consciente en la individualidad ordinaria. Será una gran felicidad, no solamente proponer teorías, sino también fijar por la práctica de hechos reales, observados y generalmente aceptados, las situaciones en el otro mundo y las condiciones bajo las cuales podremos actuar entre una y la otra situación, entrevistas ya especulativamente”... el camino ha sido abierto por el Espiritismo, la comunicación establecida, las influencias mútuas se producen, una nueva ciencia más allá de la común, se hace cada día más luminosa, tenemos hechos reales, quedando constatada así la especulación del fundador de la escuela idealista.

* * *

Un enigma para los animistas — W. P. Matla y G. J. Zaalberg van Zelst, en la obra “Le Mystère de la Mort”, relatan el hecho siguiente y otros análogos: “Vimos aparecer, por intermedio de una sonámbula ejercitada, manos y pies, (derechos o izquierdos, según se deseaba). Cuando fué conocido el acontecimiento, muchos curiosos de las ciudades vecinas, vinieron a vernos, y muchos fueron testigos de las apariciones, que desaparecían tan misteriosamente como se formaban. De repente, los fenómenos cesaron, y en cada sesión, recibíamos la respuesta alfabética siguiente: “Nos... encontramos... sin... energía”... Después de penoso esperar durante un año, resolvimos concluir con las sesiones y no ocuparnos de espiritismo durante otro año. La primera sesión dada de improviso, produce el mismo resultado: “Nos... encontramos... sin... energía”. En diez años, la misma frase fué repetida en cada sesión”.

Como se comprende, todos los asistentes, incluso los médiums, debieron tener interés y voluntad, durante tanto tiempo, en el sentido de obtener comunicación. ¿Por qué no se obtuvo? Es un problema digno del Señor René Sudre y de otros metapsiquistas, más o menos animistas. En cuanto a nosotros, espíritas, sabemos bien, en virtud de larga y provechosa experiencia, que la psiquis humana, la subconsciencia, etc., da una parte de la energía y no toda. Del otro lado de la frontera hay también energías sin las cuales no es posible conseguir resultados supernormales.

* * *

La unidad humana. — En un artículo del señor Alvaro Melián Lafinur, titulado "El alma latina", se lee este párrafo: "Ni el misticismo budista, ni la fiebre esclava, ni otras influencias semejantes, pueden ser para nosotros fuentes de vida espiritual, ni suministrarnos fórmulas de cultura conveniente a nuestra mentalidad y a nuestro carácter. "Somos — como se ha dicho — hijos de la vida clásica y de la vida cristiana" y nuestra atención hacia ciertos fenómenos — interesantes, por lo demás, — de razas y culturas que nos son tan extrañas, debe detenerse en el límite de la curiosidad intelectual y de la admiración razonada, sin propender, con ligereza e irreflexivo afán de novedad, a la imitación y al proselitismo. Se puede admirar a Andreieff, pongo por caso, sin tratar de imitarle — cosa esta última, por lo demás, un poco difícil — y leer a Tagore sin creer que pueda ser para nosotros "duca, signore, maestro" ni nada por el estilo".

La imitación y el plagio, con la falta de carácter y autonomía que ese estado

servil supone, solo han producido esclavos y degeneración en el proceso de la civilización humana; pero de ahí a pretender la inmortalidad de la cultura latina, va distancia; importa desconocimiento de la tendencia histórica hacia la unidad humana. La "latinidad" se apresta a la lucha, pero la lucha misma favorecerá, en definitiva, la síntesis humana, el combinarse, sin perjuicio de que cada individuo, como cada pueblo, trabaje en obra común, manteniendo sus propias energías y carácter. Precisamente en las naciones americanas, donde la latinidad cree encontrar un baluarte, en donde con mayor fuerza se realiza la combinación de razas, base de una síntesis mundial de las civilizaciones.

* * *

Moscas con vinagre— Hay que reconocer que la revista "Atlántida" sabe elegir material y que contribuye, quizá como ninguna otra de las populares, a la educación del pueblo. Tiene siempre muy buenas pequeñas cosas, como la siguiente:

"La atracción de los modales". — Hay personas que tienen la creencia de que para triunfar en la lucha por la vida hace falta ser enérgico hasta la violencia, haciéndose temer por el mal carácter. Lo que se consigue con la imposición descortés y áspera es atraerse la antipatía de los que la sufren, mientras que con los modales corteses, la franca cordialidad y hasta con el buen humor, se atrae a los que nos rodean, convirtiéndolos en nuestros amigos. Los espantajos no han atraído nunca a nadie, ni se cazan moscas con vinagre".

Dicho sea para los que hablan como para los que escriben.

RUEGO A LOS CORRELIGIONARIOS

La Redacción de "LA IDEA", que no transigirá jamás con los abusos del curanderismo y la explotación idealista, ruega a todos los correligionarios quieran enviarle todas las denuncias que posean al respecto, para ser publicadas en estas columnas, a fin de que todo el mundo conozca y se preserve de los hábiles manejos de estos vividores.

No se publicará denuncia alguna, que no esté debidamente comprobada.

Sesiones del Consejo Federal

Se hace saber a todos los afiliados a Sociedades Confederadas, que el Consejo Federal celebra sus sesiones ordinarias, los segundos y cuartos viernes de cada mes a las 20.30 horas, teniendo aquellos acceso al local de la Confederación Espiritista Argentina, Belgrano, 2935, los días citados, previo un comprobante, expedido por la Sociedad respectiva.

Un llamado a todos los espiritistas del país

Los Espiritistas que amen verdaderamente el Ideal: aquellos que deseen que las hermosas enseñanzas de nuestra filosofía lleguen a la mentalidad del pueblo en forma metódica, constante y atrayente: aquellos que anhelan que la humanidad, apartada de los sentimientos egoístas, se convenza que su mayor bienestar estriba en la fraternidad universal, mediante el conocimiento de los principios básicos del Espiritismo,

DEBEN APORTAR SU CONCURSO

para que la instalación, en el Edificio de la SOCIEDAD CONSTANCIA, del APARATO TRANSMISOR RADIO-TELEFONICO, adquirido por la Confederación Espiritista Argentina, sea pronto un hecho.

Este órgano de propaganda ultra-moderno, por el que se transmitirán a todos los ámbitos de la República, conferencias, discursos, comunicaciones y noticias en general concernientes al Espiritismo,

EMPEZARA A FUNCIONAR

tan pronto como sea cubierto el importe de m\$ 2.500.— (dos mil quinientos pesos m/n.), en 250 obligaciones de m\$ 10.— cada una: o sea, el saldo que aún falta recolectar para cubrir todos los gastos que ha demandado la realización de tan hermosa idea.

En la administración de "CONSTANCIA", calle Tucumán 1736, se reciben las suscripciones: cada obligación especial, emitida con ese fin por la C.E.A., vale m\$ 10.— y es pagadera al contado y en una sola cuota.

NOTICIAS

Otra vez con el Señor Castro. — Don Juan Q. Castro, a ratos Juan Gastón y a quien desgraciadamente se le confunde con Isidro, ha obsequiado a nuestro redactor señor José R. Nosei, con un número especial de su revista y una hoja impresa suplementaria, llena de insultos y disculpas que en forma alguna justifican su bien definida actuación en contra del verdadero espiritismo.

Conocemos muy bien al Señor Castro, medium fundador y director de "Luz y Vida", dotado de extraordinarias facultades medianímicas, a saber: mediumnidad curativa, en especial, parlante, escribiente, vidente, intuitivo, de aportes, materializaciones y efectos físicos. Sabemos que a la edad de 7 años asombró a todo un pueblo con los fenómenos que producía... Lástima que a nosotros no llegue, siquiera a convencernos...

Lo que nos admira es que estando el libro: "Pancho Sierra", destinado a combatir el curanderismo, se ocupe de él, el señor Castro, que a decir de él mismo, no cura, no comercia con el ideal y se rigge como un verdadero apóstol idealista.

Luego, para él no debía ser molesto este libro.

Estando tranquila la conciencia, ¿para qué preocuparnos de lo que no nos concierne?

Conferencias—

En la Sociedad Benjamín Franklin — Como lo habíamos anunciado el sábado 10 del pasado, conferenció en esta Sociedad nuestro redactor, señor José R. Nosei, quien hizo su exposición sobre el tema: "El mundo de los espíritus, su vida y relación con el mundo espiritual".

Explicó brevemente los principios en que se funda el Espiritismo para aceptar la existencia de los espíritus y luego estudió el mundo de los espíritus, su vida, y desarrollo, de acuerdo a lo que se deduce de una sana y lógica reflexión y apartándose de las creencias preconcebidas que tienen como única base la revelación espiritual. Estudió luego su relación con el mundo material, siendo al terminar su peroración muy aplaudido. Invitados los presentes a hablar por el Presidente, hicieron varias preguntas sobre el tema en discusión los Señores Posadas, Gallegos, Givone y otros que no recordamos, contestando a todos el señor Nosei, en forma correcta.

Como fuese la hora algo avanzada agradeció el Sr. Givone, la presencia del orador y del público concurrente, dándose por terminada la sesión.

En Constancia. — Conferenciaron en forma brillante los señores Villa, Mariño, el Presidente de la Confederación señor Manuel Vázquez de la Torre y el señor Manio Rinaldini.

Los bien meditados temas que componen su programa, son suficientes para que el lector comprenda desarrollado todo un curso de estudios.

Estas conferencias continuarán teniendo lugar en el local social, Tucumán 1736, todos los miércoles a las 20 y 30 horas.

Compromiso — A nuestra mesa de Redacción llega la noticia del compromiso matrimonial de nuestro buen amigo y correligionario Francisco Cottone con la señorita Corina Saettone.

Nuestra enhorabuena.

Lea, que le interesa—Con este epígrafe, hace circular una tarjeta por Buenos Aires, un tal Suver de André, que se dice ser *sonámbulo espiritista* y llegar de Europa con los adelantos más modernos de la ciencia espiritista.

Los adelantos que debe haber obtenido, dicho embaucador, porque no puede ser otra cosa, es haberse refinado en la manera de engañar a los profanos que pudieran creer a sus mistificaciones.

Su finalidad no es hacer bien, sino hacerse bien, ya que exige *dos pesos* por consulta y que posiblemente tendrá tarifas más subidas.

Tiene el tupé, este audaz impostor, de estampar en su tarjeta **“Todo lo podréis conseguir por medio de los buenos espíritus**, y así, a la sombra de un ideal sublime, cual lo es el Espiritismo, pretende hacer cómplices a los buenos espíritus de sus maquinaciones y extravíos.

He aquí la tarjeta:

LEA, QUE LE INTERESA

Juver de Andree

Sonámbulo espiritista, llegado de Europa recientemente con los adelantos más modernos de la ciencia espiritista, poseyendo medios de hacer felices a todos los que sufren por desavenencias por falta de trabajo, por amor y por todas las deficiencias de la vida. Todo lo podréis conseguir por medio de los buenos espíritus. Venid a verme sin demora y os convence-

réis de la realidad. Se atiende por correspondencia mandando el correspondiente importe de DOS pesos y el franqueo. Todo Verdad, pudiendo presentar testigos.

Sgo. del Estero 445, Buenos Aires, Departamento 24, Primera escalera (izquierda).

Sociedad “Hacia el Camino de la Perfección”

En el Salón-Teatro “Unione e Benevolenza”, tuvo lugar, con un público numeroso que llenaba el salón, la gran velada artística, el domingo 1º de agosto, que, con motivo de su VIII aniversario celebró la sociedad de Estudios Psicológicos “Hacia el Camino de la Perfección”.

Después de unos números de audiciones selectas, tocados por la orquesta del Centro Benjamín Franklin, pronunció su anunciado discurso su presidente el señor Manuel Pallás.

Empezó elogiando la labor de la C. E. A. tributándole frases de aliento y a la prensa espírita sana, para pasar luego a hacer alusión al acto y a una extensa, elocuente y entusiasta exposición doctrinaria, llamando al profano al estudio de nuestra profunda y sublime filosofía, a la vez que exhortando a los espiritistas a mantenerse firmes en la pureza del ideal, luchando por la grandeza del mismo sin escatimarle esfuerzos.

Una merecida y entusiasta salva de aplausos le tributó el auditorio al terminar, siendo felicitado luego por muchos destacados correligionarios.

De acuerdo al programa se puso en escena luego la interesante comedia en dos actos: “Los Intereses Creados” del eminente dramaturgo Jacinto Benavente, en la que tomaron parte en forma descollante: Francisca Soler, Isabel Santos, Felisa Arraiza, Carmen Domenech, Margarita Viand, Lola López, Carmen Pallás, Francisco Ojeda, Manuel Pallás (hijo), Juan Baquera, José M. Guitart, Manuel Alhama, Adolfo Aguilar, José López, Oscar Chiariello, Orlando Rodríguez y Ernesto López. Decimos descollante porque supieron dejar en el ánimo del público la impresión de que no estaban viendo una obra representada por noveles, sino por artistas consumados.

Nuestras efusivas felicitaciones, pues, y sobre todo, al eximio director artístico señor José López, las que hacemos extensivas, a la vez, a la progresista sociedad “Hacia el Camino de la Perfección”.

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Belgrano N° 2935

Redactores: José R. Nosei, Carlos L. Chiesa, José W. Augusti.

Administrador: Vicente Fernández Expedición: Felipe Gallegos, Antonio Zucotti.

Año III

Buenos Aires, Septiembre de 1926

N° 34

REFLEXIONES

Yo siempre he creído que la crítica es un inmenso bien; máxime cuando la crítica es obra de seres sin conciencia, que dejaron de ser críticos y son calumniadores.

Mis eseritos nunca fueron criticados; pero sí, fueron calumniados.

Y tan agradecido estoy yo, a mis calumniadores, que a la vista de tan inmenso bien, entristezco pensando en su conciencia.

¿Pensarán mis enemigos al desender que me elevan con ello?...

Dicen que pienso en forma muy distinta, a los que sostienen mis ideas.

Y eso no es cierto.

Yo solo amo a la verdad y aun cuando dura, la hago mi verbo de combate.

Verbo que sublimiza; no envilece.

Verbo de regeneración y lucha. Verbo que agoniza aún en los labios, cuando ya siente los odios de sus perseguidores.

Y sin embargo es verbo que no calla; porque no teme a la voz de su conciencia.

La envidia es ciega y la calumnia es cruel; la segunda resulta inconcebible sin el error de la primera.

Calumniarás, envidiarás, harás mal, robarás, matarás; pero no podrás apagar la voz de tu conciencia, cuando te haga ver tus malos actos e inútilmente te esfuerces en querer disculparlos.

Hay una voz en el hombre que siempre se eleva altiva sobre su propia voz. La voz de su conciencia.

Y esa voz justiciera, reprocha siempre errores y elogia buenos actos.

Es voz siempre dispuesta a juzgar. Es voz que nunca erra en sus juicios.

Buscas olvidar el pecado, en medio de las orgías, que crees te proporcionan buenos ratos.

Y pretendes que la sonrisa que se vende, o el cariño que se finge, pongan fin a tus amargos sufrimientos. ¿Lloras?... No... ríes!...

Ese es precisamente tu perjuicio.

Cómo crees borrar la falta de un insulto, profiriendo un insulto mayor?...

El sufrimiento, es quien puede proporcionarte muchos instantes de placer; de placer de haber sufrido.

Sufrir es amar y amar es vivir.

¿Sabes, que si hieres, enalteces a tu víctima, en grado igual al que tú te denigras?

¿Sabes que haciendo llorar, haces progresar?

¿Sabes que hacer un mal material, es hacer un bien espiritual?...

¿Si lo sabes, por qué pierdes tu tiempo en hacer daño?... ¿No observas, que erras el camino?...

El castigo más cruel es el que nos impone nuestro *yo interior*.

Tratemos de armonizarnos con ese yo que nos dá vida, porque a ese yo, quien le obligará a callar, cuando se empeñe en querer hablar.